

CONCLUSIONES

Hace muchos años, mi mentor de Préstamo Estudiantil, profesor Bruce Chapman, me enseñó en privado los tres secretos para dirigir con éxito un sistema de crédito estudiantil: primero, cobranza; segundo, cobranza; tercero, cobranza. Al fin y al cabo, cualquiera que sea el sistema de préstamos estudiantiles que funcione en el país, estará condenado a fracasar salvo que haya un buen mecanismo de cobranza.

Los modelos de préstamos estudiantiles tradicionales, del tipo hipoteca, son vulnerables por naturaleza, como queda demostrado por los casos de Chile y Colombia. Si falta una disposición que vincule el crédito con el ingreso, las épocas de crisis económica no dejarán de crear dificultades, a medida que aumenta la cesantía y los ingresos se estancan.

Como es evidente, los sistemas de préstamos vinculados al ingreso tienen una mayor probabilidad de éxito. Pero la necesidad de mantener un sistema invulnerable de cobranza crea dificultades para la mayoría de los países en desarrollo. Mi impresión es que Chile está en mejor situación que Colombia para actuar por intermedio del servicio de impuestos internos para cobrar los reembolsos de los préstamos estudiantiles. Esta es una de las consecuencias positivas de la crisis reciente, que obligó a los chilenos a idear una fórmula más racional y eficaz de encarar el origen y recuperación de los préstamos estudiantiles. Espero que en Colombia no haga falta una crisis de igual gravedad para encontrar maneras de efectuar la transición a un modelo de préstamo estudiantil vinculado al ingreso, que permitiera que ICETEX consolide aún más su adelanto reciente. De hecho, ICETEX ya ha abierto la posibilidad de que los graduados pasen a un calendario de cuotas sujeto al ingreso. En 2012, doscientos graduados aprovecharon esta nueva opción. Si con este enfoque se logra facilitar el pago de tales cuotas, es de esperar que ICETEX lo extienda a todos los beneficiarios de préstamos. ■

Estados Unidos: matrículas para doctorados en ingeniería

RICHARD A. SKINNER

Richard A. Skinner es consultor jefe de la firma de búsqueda de

ejecutivos en educación superior, Harris Search Associates. E-mail: rick@harrisandassociates.com.

La dependencia de alumnos extranjeros, especialmente los de India, en los doctorados en ingeniería estadounidenses es un ejemplo a considerar. Los cambios en las políticas de inmigración, realizados en 1965, originaron una corriente pareja y creciente de alumnos asiáticos que ingresaban a las universidades estadounidenses, entre quienes la ingeniería figuraba en segundo lugar como especialidad de preferencia. Además, los alumnos extranjeros han aumentado dramáticamente en las carreras de doctorado. En 2006, los estudiantes extranjeros con visas de residencia temporales se llevaron 64 por ciento de los títulos en ingeniería y muchos se quedaron en los Estados Unidos, con frecuencia en calidad de profesores. En este caso, dicha preferencia permitió que la matrícula en ingeniería, tanto en pregrado como en postgrado, subiera en 2010 a niveles sin precedentes en los veinte últimos años. Que dicha tendencia pueda continuar es más problemático.

LA NECESIDAD DE CONTAR CON MAYOR CAPACIDAD

En los últimos años, las carreras de ingeniería de alta calificación en los Estados Unidos han aumentado el número de alumnos de pregrado y habitualmente logran llenar los cursos para el título de máster. Las carreras de postgrado, sin embargo, raras veces se llenan completamente. Es un caso que refleja el clásico dilema entre la gallina o el huevo: hacen falta más docentes para enseñar a mayor número de alumnos de ingeniería, lo que aumenta el número de alumnos de doctorado.

La escasez de alumnos de doctorado significa que será más difícil tener mayor número de alumnos de ingeniería, por lo que habrá menos alumnos de ingeniería nacionales que cursen estudios de doctorado. Un mayor número de estudiantes extranjeros vienen a los Estados Unidos en procura de un título de postgrado que de alguno de pregrado. En 2007, los estudiantes extranjeros se llevaron 24 por ciento de los títulos de máster en ciencia e ingeniería, 33 por ciento de los doctorados en ciencia e ingeniería, y solo 4 por ciento de los títulos de bachiller. Pero en 2010/11 los estudiantes extranjeros llenaron solo 3,5 por ciento de las matrículas en los Estados Unidos.

Además, la inmigración de India, origen importante de gran número de alumnos de doctorado en ingeniería, continuará, probablemente, sobre la base de la persistente diferencia en ingresos personales entre los dos países, y podría incrementarse con el aumento futuro del grupo etario de 16 a 34 años en India.

AUMENTO DE LAS MATRÍCULAS EN INGENIERÍA

En el corto plazo, las escuelas de ingeniería estadounidenses deberían seguir contando con estudiantes internacionales que se matriculen y terminen el doctorado. Los indicios mayormente señalan que sería una estrategia razonable, pero solo para el corto plazo. Las tendencias demográficas en India indican aumentos en el número de estudiantes calificados de India que podrán postular a las carreras de postgrado en los Estados Unidos. Además, las universidades de investigación indias no han adelantado tan rápidamente como sus contrapartes chinas, por lo que las instituciones estadounidenses seguirán atrayendo a candidatos indios para estudios de doctorado, especialmente puesto que el inglés es un idioma común.

Además, la política de inmigración de los Estados Unidos otorga preferencia a las familias dispersas que procuran reunirse y 40 por ciento de los indios migraron a ese país después de 2000. Es probable que sigan llegando inmigrantes indios, en números importantes, y que se matricularán en diversos campos profesionales, entre ellos los estudios de doctorado en ingeniería. En 2010, más de 60 por ciento de los titulares indios de doctorados en ciencia e ingeniería manifestaron su intención de permanecer en los Estados Unidos. No obstante, más allá del corto plazo, según ciertos datos, es posible que la seguridad de contar con alumnos internacionales ya no sea tan clara en un futuro más distante. La Fundación Nacional de Ciencia informó que en el primer decenio del siglo disminuyó el porcentaje de estudiantes asiáticos con intenciones declaradas de quedarse en los Estados Unidos. También, si las economías de China, Corea del Sur, Taiwán y especialmente India se recuperan de la recesión mundial de los últimos años, el número de estudiantes extranjeros puede disminuir a medida que surjan oportunidades en el país de origen.

A mediano plazo, las perspectivas de mantener la matrícula en estudios de doctorado en ingeniería dependen de convencer a los graduados de perseguir el doctorado y del apoyo financiero disponible para alumnos de doctorado, sean nacionales o extranjeros. El éxito de la persuasión no siempre está asegurado, y es probable que los doctorados estadounidenses deban conseguir alumnos internacionales. Esto, a su vez, exigirá enmiendas a la política de inmigración. Dichos procedimientos encontraron apoyo en la Sociedad para una Nueva Economía Americana (Partnership for a New American Society) coalición compuesta de alcaldes y altos ejecutivos de empresas, presidida por los ejecutivos principales de Microsoft y Boeing, y por el Alcalde Bloomberg, de Nue-

va York, entre otros.

Dicha Sociedad, entre sus principios claves, ha aumentado “las oportunidades para que inmigrantes entren a la fuerza laboral americana y los estudiantes extranjeros se queden en los Estados Unidos a trabajar, de modo que logremos atraer y conservar a los mejores, los más dotados y los más trabajadores, quienes reforzarán nuestra economía.” La ley federal de inmigración deberá ocuparse más de facilitar la entrada y la residencia de individuos educados que se interesen por los estudios de postgrado y el espíritu empresarial relacionado con la ingeniería, en lugar de la actual preferencia por reunir a las familias.

PERSPECTIVAS DE LARGO PLAZO

En el largo plazo, la inmigración de estudiantes extranjeros a los Estados Unidos para realizar estudios de postgrado bien puede que disminuya, a medida que bajen las diferencias de ingresos entre las profesiones en los Estados Unidos y en el extranjero y se debilite el incentivo económico para la inmigración. Las mejoras en las universidades de otros países, especialmente en aquellas dedicadas intensivamente a la investigación, junto con la demanda de profesores en los países de origen, podrían respaldar la decisión de quedarse en la patria y abandonar la inmigración. Solo en India se necesitará un millón de profesores más para el año 2020.

En los estudios de doctorado en ingeniería estadounidenses, la necesidad de contar con alumnos internacionales en general y alumnos indios en particular ilustra la desigualdad que puede adquirir con el tiempo la corriente de talento. Si grandes números de estudiantes extranjeros no hubiesen emigrado a los Estados Unidos a partir del decenio de 1960, no hubiesen estudiado para un doctorado en ingeniería, y no se hubiesen avocinado luego en el país, resulta difícil imaginarse cómo el campo se hubiera extendido y hubiera contribuido de modo tan importante a empresas como el programa espacial estadounidense, los adelantos en computación o los progresos en el uso de la energía.

Con todo, aun cuando se pueda encarar en el futuro empresas similares, en parte al menos porque las carreras de ingeniería estadounidenses podrán contar con abundancia de alumnos nacionales o extranjeros bien calificados, perseguir el doctorado es problemático.